

## Algunas de las adiciones hechas a la Farmacopea americana en su última revisión

*"El Médico y el Farmacéutico deben conocer a fondo las Farmacopeas de los países más importantes del mundo."*

Los Comités de Revisión de la Farmacopea Americana, están formados por médicos y farmacéuticos, miembros de las sociedades científicas de su país, y profesores de las Universidades reconocidas por el estado donde funcionan.

Las sesiones, que cada diez años «se verifican en una de las grandes ciudades norte americanas — la última tuvo verificativo en el Hotel New Willard de Washington, D. C. — son diarias, y en ellas se decide por decirlo así, la categoría de los medicamentos, en la época actual, eliminando unos por inútiles, y colocando a otros entre los necesarios.

Uno de los hombres más capacitados, químico de reputación mundial, ha formado parte importante en el trabajo de las reformas introducidas a la décima revisión de la Farmacopea yanqui: es el Doctor H. V. Army, Profesor de Química de la "Columbia University" en la actualidad.

El nos explica en los diferentes artículos que al respecto ha escrito, que la lucha de opiniones ha sido reñida cada vez que se ha querido dar ascenso a alguna droga tenida por muy útil, o a algunas cuyos efectos están aún en duda, y de propiedades que requieren observación más

prolongada que la obtenida hasta ahora. Los Comités Directivos, fueron subdivididos en gran número de subcomités, para estudiar distintos trabajos ya fueran éstos de la incumbencia de los médicos, de los farmacéuticos, o de los químicos especialistas: caso se dio, en que la controversia en la discusión de algo de carácter esencialmente primordial e importante, fuera resuelto en sesión plena, y después de prolongadas discusiones.

Digno de observarse es el hecho siguiente: la última edición de la Farmacopea Americana, no da importancia a fórmulas compuestas de varios ingrediente.:., y si se la dio a productos biológicos, a las drogas crudas, a los aceites y sustancias galénicas, son la preparación de sustancias químicas orgánicas e inorgánicas: entre las drogas, gran número cayó de su pedestal, volviendo a su puesto algunas de las abandonadas hace quince años: otras como la escamonea fueron eliminadas por la dificultad de su obtención.

A pesar del tiempo que tiene ya de prestar sus servicios la nueva Farmacopea Americana, nos referimos a ella, y nos dedicamos en especial a hacer notar sus diferencias de las ante-

riores, porque deseamos hacer una costumbre entre los interesados médicos y farmacéuticos, el correcto uso de las Farmacopeas que se consultan en Honduras, a pesar de ser la Francesa la oficial: un estudio continuado de esta clase de libros, sería beneficioso bajo todo punto de vista, para los universitarios estudiantes de medicina y farmacia. La reforma más sobresaliente a la "reducida farmacopea" como la llama el Dr. Arny, es la siguiente: métodos más exactos y de fácil comprensión, para la fijación del valor de las drogas, incluyendo los de la determinación de las cenizas, de cenizas insolubles en ácidos, constituyentes volátiles, constituyentes solubles en éter, y los cambios de los análisis biológicos, de opcionales a obligatorios, para drogas como el acónito, ergot, digital y estrofantó.

En las últimas páginas, de la Farmacopea, se encuentran ensayos para los ácidos más importantes, para sales alcalinas de ácidos orgánicos, ensayos elec-

trólicicos, y ensayos turbidimétricos.

De las sustancias químicas a las cuales no nos hemos referido hasta ahora, encontramos como nuevas el sulfato de bario para el trabajo de rayos X, el bifosfato de sodio, y la solución Dakin: ésta con la modificación de Kelly-Krantz, en la fórmula original: cambiando el tratamiento del cloruro de cal con fosfato de sodio y no con carbonato de sodio, que es del completo agrado del originador de la fórmula Dr. Dakin.

Entre las sustancias químicas de origen orgánico aumentadas en la última revisión, encontramos al ácido acetilsalicílico, etil-amino-benzoato (benzocaina), aceite de chalmuogra, y sus ésteres etílicos, la amidopirina, proteínas de plata suaves y fuertes, arsfenamina, y neoarsfenamina (marcas americanas de 606), calioben, tetracloruro de carbono, carbromal cloramina, clorocosano, epinefrina, fenocarbitol, fenol-sulfoneftaleína, clorhidrato de procaina, etilcarbonato de quinina, etc....

Según el Dr. Arny, el establecimiento de normas para estas drogas, fue del trabajo exclusivo del Dr. G. D. Rosengarten, jefe del Comité de sustancias químicas de origen orgánico.

Se nota entre los cambios sobresalientes, la **determinación** de soluciones de sustancias químicas en su mayoría, en porcentajes por peso, y muy pocas en gramos, por cada cien centímetros cúbicos: entre los primeros tenemos el cloruro férrico, cloruro de zinc, agua oxigenada, subacetato de plomo, etc....

Sentimiento grande debe haber causado a los amigos de las viejas fórmulas, el desaparecimiento de compuestos tan apreciados como el extracto de geniana, la infusión compuesta de sen (muy prescrita en Honduras), la solución de Monsel, magnífica fórmula antiséptica a base de fenol y borato de sodio, glicerina, etc.... píldoras de ioduro de hierro, (que dicen los que están registrando ahora esa vie-

ja especialidad?) jarabe de hipofosfitos y el unguento citrino (dolor de cabeza de los estudiantes de farmacia, y todavía orgullo de la última revisión del *Codex Francés*).

Como detalles agregamos: ¿conoce el lector al "gluside," al matenamina? nos parece que sí: viejos son en las Farmacopeas pero no con ese nombre.

La lectura lenta de la última revisión de la Farmacopea Americana, nos ha dado material para el artículo presente: mucho nos ha sugerido la lectura de comentarios escritos por autoridades, como los de los Doctores **Arny** y Griffith: repetimos que es nuestra opinión, que tanto el médico como el farmacéutico y los estudiantes de ambas profesiones, deben penetrarse del propósito de las farmacopeas extranjeras, para que pronto empecemos a elaborar la muestra.

*Guillermo E. Durón.*